

RESUMEN

En tiempos recientes se le ha sido asignado al nacionalismo étnico un lugar prominente, ya que se encuentra considerado como un importante método de impulsar a un grupo a mantenerse unido ante la amenaza que provoca la presencia de un otro, el cual posee intereses y necesidades que podrían ser mutuamente excluyentes a las del primer grupo. Los conflictos étnicos han pasado a ocupar un sitio importante dentro de la Agenda Internacional, ya que situaciones como las vividas en Bosnia-Herzegovina, Congo, Líbano y más específicamente Chipre, constituyen acontecimientos que nos invitan a reflexionar acerca del tipo de lucha que se vive hoy en el mundo.

El caso de estudio se centra en lo ocurrido en la isla de Chipre, lugar en el que se gesta un conflicto etnonacional que no se ha resuelto pero que ciertamente ha experimentado una transformación relevante. Dentro del esquema bajo el cual opera un conflicto de carácter etnonacional, debe haber un 'uno' que se siente amenazado por un 'otro' y cuyas nociones de cultura y futuro sean mutuamente excluyentes. La mutua exclusión debe implicar una indisposición a cooperar entre sí. Sin embargo, en el conflicto que abordaré, la animosidad entre grecochipriotas y turcochipriotas había sido mutua desde 1974 hasta que en el referéndum del 24 de abril del 2004, realizado a favor de la reunificación, la gran mayoría de la población turcochipriota expresó su deseo de unificarse bajo un mismo gobierno con la población grecochipriota. A partir de esa fecha, la animosidad es unilateral por parte de la población grecochipriota. Ahora el conflicto es entre un 'uno' que quiere cooperar y un 'otro que no quiere'. Bajo estas condiciones, ya no es posible sostener o dar cabida a los principales supuestos de las teorías de etnonacionalismo, ya que este cambio de posturas no es considerado como probable.